

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
—
Madrid,
Isabel la Católica, 25.

PRECIOS
DE SUSCRIPCION.
—
Madrid:
Un mes..... 4 rs.
Provincias:
Tres meses..... 20 rs.

Diario político.

AÑO I.

DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 6.

La Nueva España.

LOS GOBIERNOS POPULARES.

Nada mas curioso ni mas digno de detenido examen que el que puede y debe hacerse de los partidos populares cuando la fuerza de la opinion y el impulso irresistible de las cosas los ha llevado al poder. Como los principios que representan, como las aspiraciones que desenvuelven, como los propósitos que los animan han estado por tan largo tiempo en la oposicion, y han pasado por rudas pruebas y por tremendas y laboriosas crisis, natural es que, al haber alcanzado el triunfo y conquistado los medios directos de hacer práctico su credo y su programa, la ansiedad y el deseo de verlos inmediatamente realizados y cumplidos sea en todos comun, y la impaciencia y la desconfianza devore a los mas ligeros, y haga nacer la duda en los espíritus superficiales y poco dados a tener en cuenta los pequeños óbices y las pequeñas dificultades que en el poder se encuentran.

La opinion, por su misma naturaleza, es un gran elemento de organizacion para todos aquellos partidos que en ideas y principios políticos se inspiran. En la perenne batalla que se tiene con el poder, el odio de éste, sus constantes injusticias, sus persecuciones, la prueba de fuego a que someten al adversario peligroso, es un gran elemento de unidad, y una fuerza de incontrastable e invencible energia. En la oposicion, los partidos populares llegan con facilidad al heroísmo. Las individualidades apenas se distinguen entre sí, pues todas rivalizan en abnegacion y a todas anima el mismo sentimiento, el mismo pensamiento, la misma voluntad.

Las masas del partido, dispuestas siempre al entusiasmo cuando se les describe la justicia y cuando se les pinta con colores vivos la libertad amenazada o perdida y el derecho violado, contribuyen con su exaltacion a dar incremento a la robustez y virilidad permanente que les acompaña. Y esta prueba que es de años, y esta lucha que es de suyo muy larga, acrisolan de tal modo el sentimiento, lo encienden tanto con los principios proscritos, que natural es mas tarde y en los dias de la victoria, que a la mas pequeña apariencia de debilidad o de vacilacion en el Gobierno, el desencanto momentáneo se apodere de los ánimos menos reflexivos, y el escepticismo se dibuja rápidamente y como dispuesto a invadir por completo el cuerpo del partido.

Intil es que se les hable de conveniencias imprescindibles que hay que guardar, y de la delicadeza de procedimientos que lo difícil de la posicion aconseja; todo eso vale hasta cierto punto, tiene sus límites y es de breve y muy pasajero contenido para los impresionables.

Y la razon es obvia; como que los partidos populares están constituidos en sumasa, de temperamentos mas dispuestos a sentir que a reflexionar, y como que la falta de asunto en su pensamiento los lleva mas bien a juzgar y a censurar a los hombres que no a examinar el valor de las ideas y sus relaciones con los hechos que puedan con mas o menos fuerza contrariarlos. De aquí que lo que en la oposicion era insignificante y apenas se veia, en el poder aparece claro, y se convierte en cuestion capital de tal modo, que apenas si les dá lugar a razonamiento, sobre otras cosas de mas entidad y significacion.

En la oposicion, los partidos populares no ven mas que ideas perseguidas, injusticias realizadas por la situacion a quien combaten: en el poder, por el contrario, las ideas suelen palidecer a sus ojos, y los hombres y las personalidades se destacan y aparecen en primer término.

Las pequeñas murmuraciones, consecuencia de las ambiciones frustradas, adquieren cuerpo porque la generalidad de los adeptos acostumbrados a la lucha, no saben vivir sino están perpetuamente protestando. Cuando el disgusto que se espresa no tiene fundamento y es puramente personal, encuentra su muerte en su propio nacimiento; y a la verdad que contra esto, el mejor correctivo son las obras, y la mejor contestacion la conducta despojada y franca.

Hay, sin embargo, otras murmuraciones de género mas elevado y de tendencia en el fondo mas trascendental e importante, y es la acusacion débil al principio, pero mas acentuada despues si el caso lo merece, que suele hacerse de la confianza que individualmente inspiran estos ó los otros hombres encargados de traducir en hecho las aspiraciones y los propósitos comunes del partido y de la opinion pública. Acerca de este punto concreto, difícilmente se equivoca el buen instinto de los partidos y de sus masas. Las condiciones de capacidad, los antecedentes históricos, el temperamento, el carácter, la aptitud; todos estos datos del puesto a juicio, salen a cuento con mejor ó peor oportunidad, pero se ponen sobre el tapete, y la cosa entonces merece atencion seria y examen detenido.

Y no vale pretender eludir la cuestion, porque ella pudiera a primera vista ofrecer peligros siendo mal planteada y resuelta; sino que es indispensable no desatenderla, ni encastillarse a nombre de una mal entendida unidad mecánica tras de avasalladora imposicion al cabo momentánea y que de otro lado engendraría disgustos no menos graves y dificultosos.

En este género de cuestiones, cuya aparicion en los partidos populares es naturalmente muy comun, porque así lo exige su naturaleza y sus principios, y la base en que su poder descansa, la circunspeccion pide parquedad en la obra; pero tambien la necesidad de las cosas demanda que se las mire y resuelva sin preocupaciones ni terrores.

Los gobiernos populares dependen siempre de las corrientes y del impulso y del flujo constante de la opinion, y obedecer a ésta en sus manifestaciones legítimas, es estar reforzando siempre sus cimientos.

Cuando los adversarios políticos inventan escisiones menudas de esta especie en el seno del partido radical, para buscar por tales medios una causa eficaz de division y de descomposicion orgánica, es que obedecen a sus preocupaciones del antiguo régimen, y creen que porque en la apa-

riencia y en la superficie se vean semejanzas esternas de lo que en otros tiempos y en otras administraciones hubo, es el mismo su fondo idénticas sus causas productoras determinantes.

Las escisiones hoy, si existieran, serian expresion de virilidad, síntoma de fuerza y de energia, y es mal criterio de juicio para establecer comparaciones, el de medir con el mismo rasero a los gobiernos engendrados por la cábala y la intriga, con los gobiernos populares que brotan y se constituyen emanados de la opinion pública y a la vista y con el aplauso de todos los que serenamente los contemplan.

LA NIVELACION DE LOS PRESUPUESTOS.

Los hijos del Profeta creen hacer méritos para alcanzar el paraíso de Mahoma, repitiendo la palabra ¡Alá! millares de veces. Si los presupuestos de gastos e ingresos de un Estado pudieran nivelarse repitiendo continuamente ¡la nivelacion es precisa! ¡Ningun país puede vivir años y años con un déficit creciente! ¡los gastos extraordinarios de hoy consumen los recursos del porvenir! Si esto valiera, si estas lamentaciones fuesen oro, ó buenos planes de Hacienda, ó política acertada, ó aplicación a los gastos públicos de un criterio eminentemente radical, no habria presupuestos mejor nivelados que los de España.

Desde el tiempo de Bravo Murillo viene en creciente la repetición de la palabra ¡economía! que es solo una variedad de esta frase ¡nivelacion de presupuestos! Pero si en todo la suerte adversa se ha propuesto burlar nuestras esperanzas, en las que tienen por objeto la nivelacion de los presupuestos, se ha mostrado, no ya enemiga, sino hasta cruel. Los mismos hombres de Estado que creian haber logrado su objeto, sufrieron amargas decepciones. Hablemos del primero que levantó mas alto que nadie la bandera de las economías, del Sr. Bravo Murillo.

En su presupuesto general de gastos e ingresos para el año 1853, los ingresos líquidos, hecha la deducion de los gastos reproductivos, ascendian a 1.233.497.530 reales, y los gastos a 1.228.296.530.

¡Feliz situacion, que podia marchar con la perspectiva de un sobrante de 5.201.000 reales vellón!

Y debia creerlo de veras. El ministro de Hacienda, en una exposicion al trono, manifestaba que se habia esmerado en averiguar y consignar la verdad en los presupuestos, cual correspondia a la grandeza del monarca y a la nobleza del pueblo español, cuyo mayor interés debia consistir en conocer las necesidades, medir los esfuerzos y graduar los resultados. Todavía se las prometia mas felices el Sr. Bravo Murillo, pues consideraba probable que los gastos calculados no llegasen a ser efectivos en su totalidad, y que, por el contrario, aumentarían los ingresos.

La franqueza pretendia el Sr. Bravo Murillo que fuese el carácter distintivo del ministerio de su presidencia; así es que en la exposicion a las Cortes, le decia: «El ministerio se produce con toda verdad y lealtad; habla de lo presente y de lo futuro, según lo entiende; y cree prestar un servicio al trono y a la patria, no desviándose en esta ocasion solemne de la linea de conducta que sigue en todos sus actos, y que mira como la mas hábil y tranquilizadora de las políticas.»

¡No debia esperarse que de aquella vez para siempre quedasen nivelados los presupuestos? Teníase a la vista un presupuesto nivelado, y oíanse las protestas de un ministro de Hacienda que afirmaba proceder con lealtad y verdad; y lo que es mas, que consideraba la verdad como la mas hábil de las políticas. De modo que creia presentar un presupuesto perfectamente nivelado, y estaba persuadido de decir la verdad al país, y se la decia; primero por ser la verdad, y segundo porque la mentira le hubiera parecido la mas detestable y la mas torpe de las políticas.

Pues aun no habia transcurrido un año, cuando otro ministro de Hacienda decia al país que los descubiertos del Tesoro no bajaban de 350 millones de reales, y que semejante situacion reclamaba esfuerzos extraordinarios de parte del Gobierno para remediar un mal que, a la condicion de perenne si hubiese de continuar, llevaria consigo la de adquirir de año en año y de día en día nuevas y mayores proporciones.

De día en día y de año en año ha venido agravándose el mal, y de día en día y de año en año se ha venido repitiendo que es absolutamente precisa la nivelacion de los presupuestos. El ejemplo que citamos podrá servir para demostrar si es ó no difícil curarlo. Los tiempos en esto no han variado. Hoy, como en la época del ministro que levantó la bandera de las economías dentro del partido moderado, la nivelacion de los presupuestos es un buen deseo.

Los que no se han contentado con esclamar que la nivelacion es precisa, absolutamente necesaria, sino que han puesto de su parte por lo menos la intencion de hallar medios para conseguirla, han determinado, como punto de partida, esta afirmacion: la nivelacion de los presupuestos puede conseguirse de tres modos: disminuyendo los gastos, aumentando los ingresos, ó combinando ambos, sistemas de forma que a la vez aumenten los ingresos y disminuyan los gastos. Aparte de la sencillez de la forma, que precisamente por ofrecerse tan sencilla ha atraído sobre sí alguna frase irónica, no han sido examinados con mucho detenimiento los tres términos que la componen.

Aumentar los ingresos, es cosa que muy pronto se dice, y que pronto se puede tambien hacer sobre el papel. Pero aumentan los ingresos, las rentas del país, porque se aumenten en el presupuesto? Pues las rentas mayores del Estado han de depender de las rentas mayores de los particulares. Y no vemos ciertamente que el país esté para aumentar de año en año la produccion con la rapidez que se le pide aumento de ingresos en el presupuesto. La paz pública no se presta de seguro para el desarrollo de grandes empresas. Cuando un partido extremo está para abandonar ó abandonar el campo de batalla, otro partido extremo se lanza a sustituirle, y algun otro partido que no es extremo, se dispone, y prepara y apresura para cuando crea que es llegado su turno. Una guerra lejana en una rica provincia se lleva tam-

bien periódicamente una parte de la poblacion civil, apta para la industria y para el trabajo de los campos. Los capitales arrostran grandes eventualidades, por el cebo de la ganancia que les reportan las operaciones del Tesoro, ó se emplean en fondos públicos, bastante estérilmente para la produccion general. El choque de las ideas y de los intereses, propio de esta época en que casi nada se halla aun sólidamente establecido, se hace sentir en las relaciones económicas. Y renunciarnos a seguir enumerando causas generales y particulares, que en nuestro concepto han de impedir que la nivelacion de los presupuestos sea una consecuencia bastante próxima, hoy por hoy, del aumento de los ingresos, siempre que por esto se entienda no los que se fijan en el papel, sino los que resultan de los mayores ingresos del país. Continuaremos esta materia.

Los periódicos de oposicion hablan de crisis parcial, dando como cosa segura la entrada en el ministerio de Ultramar del marqués de Sardoal; y puestos a dar noticias de efecto, nos estraña que no hagan la crisis mas estensa. Casi no habia para qué decir, que todo esto no pasa de un buen deseo de nuestros colegas; no hay en estos momentos, que sepamos, escision alguna entre los individuos del Gabinete, y creámos los periódicos que de este asunto se ocupan: si alguna crisis surgiera, que no lo creemos, no seria promovida por cuestiones puramente personales, sino por cuestiones políticas. Esta mayoría y este Gobierno no determinarán crisis extra-parlamentarias.

Cada día que pasa son mas acentuadas las herijas monárquicas de *El Diario Español*; solo le faltaba cometer el dislate constitucional de suponer responsable al jefe del Estado en el hecho de la trasfendencia, y en su número de anoche se encarga de cometerlo.

Y saben nuestros lectores por qué es, según *El Diario*, responsable el monarca de la simple informalidad de los conservadores? Pues es nada menos que por no haber aguardado siquiera quince días mas a dar el poder a los radicales para que de este modo hubiera tenido tiempo la mayoría de aquellas Cortes, de cubrir con el manto de la legalidad el hecho de la trasfendencia.

Admirable modo de razonar y, sobre todo, admirable modo de interpretar, no ya la letra de la Constitucion, sino el espíritu mismo del régimen representativo de que tan acérrimos partidarios se muestran sus correligionarios.

¡Pues no cayó el ministerio Sagasta a consecuencia de lo de los dos millones? Pero lo mas grave del caso es que, a creerlo por su palabra y por la propaganda que está haciendo, se deduce que no es bueno el sistema constitucional al afirmar la necesidad de que existan poderes legalmente irresponsables, cuando según dice, hay otra responsabilidad moral que el tribunal de la opinion pública debe exigir al jefe del Estado.

Segun eso, el régimen constitucional es una farsa en lo de los poderes irresponsables, y el colega, ardiente partidario de tales poderes, fué en los tiempos de la Constituyente un engañador a sabiendas.

Vea, pues, el colega a qué conclusiones tan graves para el prestigio de altísimas instituciones se llega por el camino que ha emprendido. ¿Y no se aterra y no se espanta *El Diario Español*, monárquico fundamental, de sus heréticos y demagógicos supuestos?

Dice *El Correo de Andalucía*, periódico de Málaga:

«Segun comunicaciones recibidas, casi todas las diputaciones provinciales de España se disponen a solicitar de las Cortes, por medio de esposiciones, que se gestione la devolución de Gibraltar.

La oficialidad de las fragatas de la armada *Villa de Madrid*, *Numancia*, *Navas de Tolosa* y *Blanca*, se adherirán a tan patriótico pensamiento, procediendo en idéntico sentido.»

Revelan estos propósitos levantado espíritu y amor patrio, y no hemos por tanto de escasearle nuestros aplausos; pero es lo cierto que despues de las declaraciones hechas en pleno Parlamento por uno de los hombres públicos mas importantes de Inglaterra, es discutible la oportunidad de la gestion que se pide a las Cortes.

Como protesta contra el hecho ofensivo de que en nuestro propio territorio ondee un pabellon extranjero, no la creemos necesaria; está ahí en todo caso la opinion pública que uno y otro día se manifiesta contra él; comprendemos tambien que los esponentes se dirigieran al ministro de Estado como encargado de nuestras relaciones con las potencias extranjeras; pero, ¿qué han de hacer las Cortes en esta cuestion?

¿Abrir un debate sobre este delicado asunto? Hartas complicaciones entraña nuestra política interior para que deliberadamente hayan de aumentarse con una dificultad de carácter internacional, y parecemos que seria mas cuerdo aplazar esta gestion para cuando pueda hacerse con esperanzas de éxito sea el que quiera el medio que haya de emplearse para conseguirlo.

Dice *La Epoca* que cuando el Sr. Ruiz Zorrilla renunció el cargo de diputado y se marchó a Tablada, carecia de vida el radicalismo. Juzga tambien el diario alfonsino que el prestigio y la fuerza que hoy ostenta nuestro partido, la debe al poder tan solo, y que del mismo modo alcanzarían prestigio y fuerza los moderados, si por un evento viniera el poder a sus manos.

¿Qué desorientado y que fuera de juego tiene el entendimiento el diario de la calle de las Torres! En fuerza de querer pasar por positivo y práctico, ha perdido el colega el sentido de las cosas, y atribuye al poder lo que es resultado de la opinion pública, del curso de los sucesos y de la marcha de los acontecimientos en nuestra patria.

El colega da por hábito y por escepticismo muy poca importancia a las ideas, y es necesario que se acostumbre a estimar en lo que valen los elementos morales, que influyen decisivamente en la vida y en la historia de los pueblos.

Afirma *La Epoca* que la lógica de los hechos no consiente los Congresos unánimes; pues entonces, ¿cómo el colega halla en el mismo suelto contradictoria la diversidad de pareceres en la mayoría, respecto a la oportunidad, y nada mas que a la oportunidad, en lo que a la abolicion de la última pena por delitos políticos se refiere?

La Epoca no ha reparado en la contradiccion que envolvian sus asertos, y por querer ser hábil, se ha olvidado de la lógica que tan pomposamente viene invocando.

Por otra parte, el diario alfonsino deberia tener en cuenta que la uniformidad de las mayorías no constituye precisamente su unidad y la unidad del partido y del Gobierno, la cual solo estriba en la comunidad de propósitos y de aspiraciones en que convienen y en que nadie discrepa.

Leemos en un periódico alfonsino:

«No hay nada tan escandaloso como la impunidad en que vivimos.

«Los delincuentes, amparados en la revolucion, hacen lo que quieren, y el poder judicial está escarnecido y vilipendiado; dos años va a hacer que fué asesinado un presidente del Consejo de ministros; no hace muchos meses que se atentó a la vida de otro; el titulado rey de España se le arrebucó en la calle del Arenal no hace tampoco mucho tiempo.

«Como no se ha descubierto a los autores de estos delitos, ¿qué hace el poder ejecutivo? ¿En qué lugar se deja al judicial?

Es gracioso que hable de impunidad el órgano de las ideas de un partido cuyos diputados en el Congreso se abstuvieron de votar la proposicion de acusacion contra el ministerio Sagasta, y que en las secciones votaron los candidatos contrarios a la acusacion.

Anda por las columnas de los periódicos una noticia que nos parece bastante estraña. El doctor D. Pedro Gonzalez de Velasco ha elevado una solicitud al rey, pidiendo que se le conceda construir en esta corte un museo anatómico humano comparado y de historia natural, que será de su propiedad, y cuyo coste de un millón de reales será sufragado por el Estado, comprometiéndose el mismo Sr. Velasco a pagar al Estado 4.000 duros anuales.

Verdaderamente que no sabemos por donde tomarle la embocadura a esta noticia; tantas son las observaciones que se agolpan a la cabeza.

El Sr. Velasco pide licencia para construir un museo. ¿Para qué la necesita? Si tiene terreno y dinero, puede construirlo cuando se le antoje.

Pero el Estado es quien ha de pagar el millón de reales que cueste el museo. ¿Y se halla el Estado en situacion de verificar tal gasto? ¿No le ahogan las obligaciones mas inmediatas y perentorias? ¿No tiene museos anatómicos que completar, por ejemplo, el de San Carlos, en vez de meterse a construir nuevos edificios?

Una vez construido el museo, se le regalará al Sr. Velasco. ¿Y por qué?

Si esto pudiera ser serio, aconsejaríamos a cualquiera de los sastres de Madrid que pidiera permiso al rey para construir otro museo de sastrería, bajo la condicion de que el Estado pagara el gasto, y de que luego se le regalara la sastrería para explotarla.

El Diario del Pueblo asegura que todos los alfonsinos están conformes y se hallan satisfechos, compactos y unidos en cuanto a la representacion eminentemente nacional del príncipe D. Alfonso, que no vendrá al trono de sus mayores a ser el jefe de un partido, sino el rey de todos los españoles.

Hé aquí uno de esos casos en que no basta la voluntad de una sola persona. No dudamos de que D. Alfonso querrá ser el rey de todos los españoles, porque a pesar de las contrariedades de los tiempos, siempre es mas agradable el papel de soberano activo que el de príncipe cesante. Pero desgraciadamente para el colegio de Viena, los españoles no se hallan dispuestos a aceptar las muestras de real benevolencia que les reserva para cuando ocupe (?) el trono de sus preclaros antecesores Fernando VII y Carlos IV.

De un diario sagastino:

«Todavía no se ha presentado al Congreso el dictamen sobre la proposicion de acusacion contra nuestros amigos. Si hemos de dar crédito al rumor general, la comision tardará en cumplir su cometido, gracias a las gestiones del Gobierno. El radicalismo, pues, está uniéndose la infamia al atentado.

Nosotros no podemos comprender el por qué de esta conducta del Gobierno. Le asedia la opinion pública; le escitan los republicanos; le retamos nosotros, y sin embargo calla; calla como el criminal que contempla descubierto su crimen; calla como el reo a quien se sorprende *in fraganti*.

Perfectamente; seguid guardando contemplaciones a los que así os tratan.

Leemos en *El Puente de Alcolea*:

«La situacion se complica. El Sr. Ruiz Zorrilla se habia opuesto a la abolicion de la pena de muerte; habia anunciado en el Senado que haria esta cuestion de Gabinete, y sin embargo, ayer ha quedado sobre la mesa del Congreso el dictamen de la comision proponiendo por unanimidad la abolicion de la dicha pena por delitos políticos.

¿Qué va a hacer el Sr. Ruiz Zorrilla? Si no retira sus afirmaciones, la cuestion puede costarle una derrota.

No se inquiere nuestro colega, que si algo se complica en estos momentos, mas bien que los asuntos de la situacion radical, son los asuntos de la gente conservadora. No es, por otra parte, la cuestion de la pena de muerte cosa que pueda producir el resultado que *El Puente de Alcolea* se complace en anunciar. Esta cuestion es esencialmente jurídica, es en primer término una cuestion humana, y su carácter político significa

en verdad muy poco para provocar uno de esos conflictos que se llaman cuestiones de Gabinete.

Para solaz de la media docena, si es que llegan, de alfonosinos desinteresados que hay en España, nuestro colega *La Epoca* les da cuenta, como de costumbre, de las últimas hazañas llevadas a cabo por su candidato al trono el ex-príncipe Alfonso.

Estas se reducen á lo siguiente: El niño ha vuelto al colegio acompañado de su mamá y del médico y del secretario y de los criados de la casa; ha comenzado á asistir á la quinta clase; ha cumplido ya quince años; logró hablar en alemán, y á cada paso está dejando estupefactos por su talento y aplicación á cuantos lo tratan, en vista de su fenomenal aplicación y de su piramidal talento.

Si con tal minuciosidad nos relata *La Epoca* todo lo que le sucede al joven Alfonso, ¿qué va á dejar para la posteridad y para cuando el historiador de tan incomparables hechos comience su narración en los siguientes términos? «Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra, las hermosas hebras de sus dorados cabellos, cuando el cesante príncipe, dejando á los quince años las ociosas plumas, salió de París, y llegó por fin á Viena, se apeó del coche y penetró en el colegio saludando en alemán y mereciendo los elogios de *La Epoca* por su aplicación y su talento.»

Y, sin embargo, dirá el historiador filósofo que lo juzgue; este joven aprovechado, á pesar de sus asombrosas cualidades, no llegó á alcanzar el título de la profesión á que aspiraba, porque en el colegio de Santa Teresa no se dan los diplomas de rey de España.

Está visto que *La Epoca* no le quiere dejar al biógrafo mas que los comentarios.

Dice La Discusión:

«La Tribuna niega que el partido conservador trate de pasarse al campo alfonosino, como algún otro colega ha supuesto, y *El Eco del Progreso* tiene un placer en consignarlo así.»

No piensan de la misma manera algunos hombres y periódicos correligionarios de *La Tribuna*, á pesar del placer de *El Eco*.

Este era el momento mas oportuno para que *La Iberia*, que lleva la bandera del partido *soi-disant* constitucional, nos dijese si el diario federal tiene razón, y si sabe algo de cierta evolución en ese sentido que un periódico de su comunión tenía decidida, y el cómo se le hizo *cambiar de mira*, como diría el insigne Topete.

Hacemos de nuevo la indicación que por lo visto ha pasado desapercibida para nuestro colega.

Parece que algunos alfonosistas se hallan animados con la esperanza de que su causa se robustezca con el auxilio de sagastinos y fronterizos. Dudamos mucho que las esperanzas de *La Epoca* y sus correligionarios tengan cumplimiento, porque el signo mas evidente de la debilidad y de la impotencia de los conservadores, sería el apoyo que prestaran á causas tan desacreditadas y perdidas en el concepto público.

No tienen valor ni importancia alguna las escitaciones que dirigen los diarios conservadores á los hombres de la situación, para que lleven á término el asunto de la trasferencia. Si los representantes del aquel partido en el Congreso hubieran obrado en consonancia con los deseos que ahora manifiesta la prensa conservadora, estarían en su lugar y merecerían consideración de las personas sensatas los alardes y las declaraciones diarias para que se haga la luz en este punto.

Decir una cosa en los periódicos y votar lo contrario en el Parlamento, es, como dice un colega amigo nuestro, insultar en las plazuelas y huir en el campo.

Ayer tarde, según teníamos anunciado, se verificó en el salón de Sesiones del ayuntamiento, y en junta extraordinaria, la elección de alcalde primero de Madrid; resultando elegido por 38 votos el Sr. D. Simeón Abalos. Del escrutinio resultaron además, un voto en favor del Sr. Portilla y otro para el Sr. Pardo Bartolini, y dos papeletas en blanco. Publicado el resultado de la elección por el Sr. Portilla, que ocupaba interinamente la presidencia, el Sr. Abalos tomó posesión de su nuevo cargo.

En un discurso metódico, de buenas formas y de excelente corrección, el Sr. Abalos dió las gracias á la corporación municipal por la deferencia con que le había honrado, protestando que al aceptar aquel distinguido puesto, solo le impulsaban los deberes de la obediencia y de la altísima consideración que le imponía la confianza que inmerecidamente habían depositado en él sus compañeros de diputación, añadiendo que no desconocía la debilidad de sus fuerzas para cumplir con todos los compromisos inherentes á tan difícil posición, ni los muchos disgustos y sinsabores que había de acarrearle; pero afirmó que tenía en favor suyo una fuerza de voluntad inquebrantable, una perseverancia sin límites, y un firme propósito de bajar de aquel sitio, que ocuparía muy poco tiempo, tan honrado como en el momento de ocuparlo.

Significó su pensamiento de observar en la presidencia idéntica conducta que había practicado en la diputación, fundándose en que nada hay tan censurable en el ejercicio de los cargos públicos como la inconsecuencia que determina el olvidarse arriba lo que se ha sostenido abajo. Que él aceptaba aquel puesto de honor con la condición precisa de realizar en todas sus partes cuanto había de ser resultado de sus opiniones lealmente sostenidas durante el tiempo que ejercía el mandato de sus electores, pues de otro modo, dado caso de que sus compañeros no estuvieran conformes con sus ideas y sus propósitos, estaba dispuesto á declinar la honra que acababan de conferirle.

Hizo á grandes rasgos la historia de las vicisitudes, de los compromisos, de las amarguras y de los peligros que había pasado el ayuntamiento que fué producto del hecho revolucionario de Septiembre. Pintó con facilidad y exactitud los grandes servicios que prestó al pueblo de Madrid en las circunstancias difíciles que sobrevinieron sobre el ayuntamiento cuando tuvo que atender á las apremiantes exigencias de las clases proletarias, sin contar con recursos permanentes y una situación próspera que le permitiera dar ocupación á millares de jornaleros, como lo verificó á fuerza de constancia, de abnegación y de sacrificios; se extendió en largas consideraciones para demostrar las verdaderas causas que, contrariando el pensamiento de aquel municipio, le aconsejaron el restablecimiento del impuesto de consumos, como único recurso capaz para poder vencer la grave crisis económica que pesaba sobre el mismo.

Espuso su pensamiento de reformar algunos servicios y realizar algunas economías en los términos y en la forma que aconseja la experiencia.

Dijo que estaba resuelto á robustecer el prestigio de la secretaría para que las disposiciones y las órdenes que de ella emanen en lo sucesivo llevarán la mayor autoridad posible; afirmó que exigiría á todos los empleados y dependientes de todos los ramos y de todos los servicios de la administración municipal una moralidad estricta en el ejercicio de sus deberes, una aptitud e idoneidad recomendables y una obediencia sin tacha en el orden gerárquico que garantice la gestión de los asuntos y de los intereses fiados á su moralidad e inteligencia.

Después de una larga disertación sobre las reformas que considera mas acertadas en la organización de cada uno de los relacionados servicios, hizo capítulo aparte, con propósito deliberado, según dijo, de la cuestión de la Milicia nacional. La verdad es que el inmenso público que ocupaba el salón de sesiones y que se agolpaba á las puertas esperaba con impaciencia las declaraciones de la nueva primera autoridad de Madrid sobre tan importante y trascendental asunto; en él estaba concentrado el interés, la curiosidad y la impaciencia del auditorio, y, en honor de la verdad, el Sr. Abalos no ha defraudado las halagüeñas esperanzas de los que tenemos cariño y simpatías á tan benemérita institución.

El nuevo alcalde primero pronunció los mas brillantes elogios á la conducta noble y patriótica de la fuerza ciudadana, modelo de cordura, de sensatez, de prudencia y de disciplina en los cuatro años que cuenta de existencia en la época actual. Ensalzó sus virtudes, su patriotismo y abnegación en difíciles circunstancias, y sostuvo su convicción —dadas las probabilidades de gravísimos sucesos en un porvenir no lejano, por el extravío de los partidos extremos, por las tendencias de los unos al retroceso, por la impaciencia de los otros por llegar á soluciones en su sentir irrealizables por el camino de la violencia y del desorden,— de que la Milicia Nacional de Madrid, y acaso la de toda España, sea el baluarte firmísimo de la libertad y del orden, y el brazo poderoso que contenga el desbordamiento de las pasiones, si desgraciadamente se apelase á los medios violentos por los enemigos de las instituciones y de las leyes para destruir el edificio levantado por la revolución de Septiembre.

Ofreció solemnemente hacer por su parte cuanto su iniciativa y sus medios le permitieran para llevar á cabo cuanto le propusiera el Ayuntamiento y la comisión de la Milicia, á fin de mejorar la organización que tienen en la actualidad los batallones de que consta. Escitó el celo de los Concejales para que levantaran el espíritu de la población en favor de la institución, y para que procurasen el ingreso en sus filas de todos los elementos partidarios de la libertad y del orden; y por último, se extendió en algunas consideraciones sobre la importancia que deben tener las fuerzas populares en Madrid, y sobre las ventajas que há de reportar á la población su existencia, llegándose á perfeccionar la organización que hoy tiene.

Sentimos no haber podido tomar apuntes mas exactos de la notable improvisación del Sr. Abalos, pero basta lo esbozado para explicar la satisfacción producida por sus palabras en el numeroso público que le escuchaba, y las esperanzas que en su administración se fundan.

Córtes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE MOSQUERA.

Estrato oficial de la sesión celebrada el sábado 9 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Chacon (D. Ricardo): He pedido la palabra para rogar á la comisión que entiende de la proposición de acusación del ministerio del señor Sagasta, que se sirva manifestar el estado en que tiene sus trabajos. Hace tres días que se constituyó, y acordó pedir antecedentes al Gobierno. En tres días hay tiempo suficiente para que esos datos le hayan sido remitidos; y si no ha sucedido así, le ruego que renueve su petición á fin de que pueda dar su dictamen con la urgencia que exige la circunstancia de hallarse bajo el peso de una denuncia personas que tienen derecho á que las Cortes den su fallo cuanto antes.

El Sr. Vicepresidente (Mosquera): Se hará presente á la comisión el deseo de S. S.

Pasó á la comisión correspondiente una exposición de varios vecinos de la villa de Liria, presentada por el Sr. Barberá, en la que piden la inmediata abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.

Después de varias preguntas, se abrió discusión sobre las actas de Orgiva, hablando en contra el señor Martínez Perez. El Sr. Olave defendió el dictamen de la comisión. Se suspendió esta discusión y se procedió á la votación definitiva del proyecto de ley, fijando las fuerzas navales, proyecto que fué aprobado en votación nominal por 195 votos contra 54.

Se aprobaron igualmente dos proyectos de ley reformando uno el n.º 5.º del art. 941 de la ley de Enjuiciamiento civil, y reformando el otro el procedimiento en los asuntos contencioso-administrativos, cuyo conocimiento corresponde á la Sala cuarta del Tribunal Supremo de Justicia.

Continuando la discusión pendiente dijo:

El Sr. Aguilera: El triunfo del Sr. Mantilla no se debe á que sea el candidato natural del distrito de Orgiva; se debe á que el Sr. Mantilla, sino directamente, por intermedio de otras personas, ha podido hacer y ha hecho favores en el distrito, que han decidido el resultado de la elección.

El Sr. Mantilla ha dado destinos á varios electores del distrito de Orgiva; ha llevado allí al juez de primera instancia que estaba en Motril, y que era adepto suyo; ha conseguido que se nombren jueces municipales y alcaldes partidarios de su candidatura; y merced á eso ha podido conseguir un triunfo que pertenecía en realidad á D. Joaquín Ramos Albalá.

Todo esto no bastaba, sin embargo, al Sr. Mantilla: tenía que luchar con la voluntad de la inmensa mayoría de los electores y apeló á crear una situación de fuerza, y se cometieron coacciones y falsedades que están justificadas en el espediente.

Prescindiendo de la influencia que naturalmente había de dar al Sr. Mantilla el carácter de candidato oficial con que en el distrito aparecía, merced á los destinos que concedió, voy á enumerar algunas de esas coacciones.

El juez de primera instancia ha confesado en el auto testimonial que en el espediente obra, que puso en libertad á cuatro presos que estaban en la cárcel de Orgiva por el delito de desacato á la autoridad, que como saben los señores diputados, no admite la escarcelación, esos cuatro presos eran hombres temibles, y por tanto ejercían gran influencia en el distrito. El mismo juez de primera instancia se constituyó en Lanjarón la víspera

de la elección acompañado de fuerza pública, cuyo acto no pudo menos de influir en el ánimo de los electores, sabiendo que iban á prender al alcalde de dicho punto; en Almegíjar, el alcalde ofreció á los vecinos disminuir las contribuciones si votaban al Sr. Mantilla; en Pampanera se hizo igual ofrecimiento; en Caña se hizo creer á los vecinos que el haberse conseguido un crédito favorable al pueblo se debía á la influencia del Sr. Mantilla; en otro pueblo se ofreció repartir el esparto, cuyo producto es allí muy apreciado, entre los que votaran al Sr. Mantilla. Juzguen los señores diputados si todos esos hechos no son verdaderas coacciones y si habrán influido en la elección.

Pero no solo se cometieron coacciones, sino que se han cometido falsedades que voy á demostrar. La mayor parte de los electores del distrito de Orgiva, son proletarios que deben á su trabajo personal el sustento de su familia. En la época en que las elecciones últimas se han verificado, estaban ausentes de sus pueblos muchos electores, ocupados en las faenas de la recolección. Pues bien; en 20 pueblos de los 30 que componen el distrito de Orgiva, aparecen votando todos, absolutamente todos los electores. ¿Es esto posible? ¿Es creíble que no hubiera ni un solo elector ausente ó enfermo? Yo creo que esta es una prueba perfecta de las falsedades que en el distrito de Orgiva se han cometido.

Agradezco, señor presidente, que me concediera S. S. algunos minutos de descanso.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión, y continúa el debate sobre el Banco. El señor Ramos Calderón tiene la palabra.

El Sr. Ramos Calderón: Si no tuviera, señores diputados, el convencimiento íntimo y profundo de que los proyectos que se discuten envuelven la ruina de nuestra Hacienda y el desprestigio del país, no me levantaría á hacer uso de la palabra. Algo he hecho para evitarlo, en unión del señor marqués de Sardoal, y solamente cuando nos hemos convencido de que era imposible llegar á un acomodamiento, traemos aquí nuestras opiniones para que vosotros resolváis de parte de quien están la razón y la justicia.

Cuando considero las esperanzas legítimas que había hecho concebir el partido radical en su anterior época; cuando veo que entonces consiguió presentar un presupuesto nivelado; cuando recuerdo que entonces era un partido vigoroso, y le oigo confesar hoy la bancarrota, no puedo menos de preguntarme: ¿qué ha ocurrido en el transcurso de un año para que hayamos visto defraudadas todas las esperanzas que hiciera concebir al país el partido radical?

Cierto es que las circunstancias en que subió al poder el partido radical eran sumamente críticas; y si el señor ministro de Hacienda hubiera venido á decirnos: yo he conseguido ir conlevando la deuda flotante; he conseguido mejorar algo la situación en que nos encontramos, y para ello he tenido que hacer uso de cualquier garantía para salir del momento, yo hubiera propuesto un voto de gracias para S. S. Pero el señor ministro de Hacienda no ha hecho eso; S. S., en el interregno parlamentario, ha tomado dinero á préstamo y ahora viene á presentar á las Cortes, no un proyecto, sino un contrato exacta reproducción del rey de las selvas, en que el caballero señor ministro de Hacienda ha hecho el papel del cordero.

La cuestión de Hacienda es, sin duda alguna, muy importante, pero no creo que lo es tanto como generalmente se dice, presentándola como el problema social mas difícil de resolver. Yo creo que de las catástrofes sociales, la mas fácil de remediar es la de la Hacienda, porque los trastornos que la cuestión de Hacienda produce son pasajeros. Preguntad, si no, á la vecina Francia, y os dirá que hubiera dado una indemnización de guerra doble ó triple de la que ha dado á los alemanes antes que ceder una piedra de sus fortalezas ó un grano de arena de su territorio.

Hedicho antes que los proyectos que se discuten eran un contrato leonino, y voy á probarlo. Esos proyectos envuelven la esperanza para el Tesoro de extinguir la deuda flotante; para los que han contratado con el Gobierno español una realidad, cual es un Banco hipotecario y una ganancia fabulosa en los bonos del Tesoro.

Primeras esperanzas que abriga el Gobierno por estos contratos: extinguir la deuda flotante. Pues yo declaro que la deuda flotante no es la confesada, y que aun cuando lo fuera, no se extinguiría con los medios presentados por el señor ministro. Y para probarlo, os voy á leer unas palabras del presupuesto del Sr. Camacho.

«Déficit de los presupuestos.»

«Para explicar ahora cómo ha venido á producirse la situación del Tesoro que acaba de esbozarse, es necesario remontarse á tiempos pasados y empezar el estudio de esta cuestión desde la fecha en que se practicó una liquidación de la Hacienda.»

En 1868 se hallaba el Tesoro, sin contar las anticipaciones hechas ni las obligaciones pendientes de pago, con un descubrimiento de 387 millones de pesetas, como resultado del déficit acumulado de anteriores presupuestos: el de 1868 á 1869 se cerró con un déficit de 177 millones; el siguiente lo produjo de 181, y el último, que ha concluido en Junio próximo pasado, se ha cerrado con el de 227.

Todas estas cantidades reunidas, forman la suma de 872 millones de pesetas; y para irlos cubriendo han votado las Cortes recursos extraordinarios, que juntos ascienden á la suma de 934 millones, debiendo por lo tanto haber quedado á favor del Tesoro al aplicarse el último de aquellos recursos, que fué el de 150 millones, votados en 27 de Julio próximo pasado, un sobrante de 12 millones de pesetas, en que excedía la suma de los recursos al déficit acumulado.»

Y sin embargo, decía luego S. S. que había un déficit de 538 millones de pesetas. Me he permitido leer estas palabras para que se vea que hay siempre ilusión en esto de la deuda flotante y del déficit, porque importando nuestro déficit desde la revolución 1.000 millones de pesetas, y habiéndose emitido mucho mas con el objeto de enjugarle, aun queda esa deuda que decía el señor Camacho. Desde la caída de este señor ministro no se ha emitido nada, y por consiguiente esa deuda ha de seguir, pudiendo asegurarse que al empezar el próximo ejercicio la deuda pasará de 2.000 millones, incluyendo en ella las obligaciones pendientes de pago.

Pero yo quiero conceder que no sea mas que de 400 millones de pesetas, ya ve el señor ministro que no regateo la cifra. La deuda flotante, como el déficit, es una de esas enfermedades que ocurren alguna vez en los pueblos y que no pueden cortarse de una vez, sino que es preciso ir las conlevando por medio de paliativos. Para esto es necesario convertir la deuda flotante en otra clase de deuda que tenga menos exigibilidad y que no ocasione estos ahogos. Pero ¿debemos convertir esta deuda en consolidada, ó en deuda amortizable? Esta es la primera pregunta que debemos hacernos al pensar en la conversión. Si nuestro presupuesto estuviera mas desahogado, si tuviéramos las rentas que antes teníamos ó otras que las hubieran sustituido, yo no me opondría á la creación de deuda amortizable, que si bien causa por el pronto un ahogo mayor, se cancela mas pronto;

pero como no podemos esperar que esto suceda, parecía lo natural que se creara deuda consolidada perpetua.

Sin embargo, hay que tener en cuenta las circunstancias especiales en que nos encontramos; hay que considerar que tenemos ya creada una deuda de gran importancia, cuyo papel es conocido y apreciado de todo el mundo, y que en estas condiciones, lo que debe hacerse es aprovechar ese papel.

No se comprende, señores, que se anulen esos valores y se creen otros completamente desconocidos. ¿Van acaso á venderse los billetes hipotecarios á mayor precio que los bonos del Tesoro? Yo he leído que se colocarían á 90, puesto que los billetes hipotecarios del Banco de España se cotizaban á 102. Pero tienen unos y otros billetes las mismas condiciones? ¿O es que se espera colocarlos de un modo semejante, porque tienen el mismo nombre? ¿Qué condiciones tendrán los billetes que van á crearse? Un interés de 6 por 100, garantido por el presupuesto, que ya sabemos todos cómo éste está; y cuando los bonos que tienen además una amortización garantizada con los bienes nacionales, no pasan de 70 por 100, ¿puede esperarse que estos lleguen á 90?

Yo no comprendo que estas operaciones se hayan hecho por otra causa que por haberse visto obligado el señor ministro por la exigencia del Banco de París que le daba dinero á menos precio del ordinario, á cambio de la creación de su Banco. Y si los hubiera de tomar á un precio determinado, aun podría entenderse; pero no siendo así, yo estoy seguro de que no se colocarán, y habrá que hacer luego con ellos lo que se hizo con los bonos, dando nuevas ganancias á ese Banco, que no puede llamarse desgraciado.

Pero admitamos que se coloquen los billetes: yo estoy seguro de que el tipo no pasará de 75 por 100; así es que emitiendo 600 millones de pesetas, nos darán cuatrocientos y tantos, que unidos á los 1.000 que se emitirán en consolidado, formarán una cantidad que no será bastante para enjugar la deuda flotante, dejando abierta por lo mismo la puerta para otra nueva transformación de esa deuda que habrá que hacer en el año próximo, sin la garantía de los bienes nacionales, porque estos van á entregarse al Banco de París; de tal modo, que el Gobierno no podrá hacer emisión ninguna sobre ellos, sin contar con el Banco de París, sin estar bajo su tutela.

Ya veis, pues, á qué queda reducida la esperanza de extinguir la deuda flotante. Veamos lo que sucede con la segunda esperanza que funda el Gobierno en estos proyectos, con el arreglo de la deuda. Yo creo que la deuda no tiene mas que un arreglo, que es pagarla cuando se pueda, y cuando no, conlevarla. Proponer arreglarla dando cortes, pidiendo perdones ó proponiendo convenios, que siempre son forzados, no es arreglarla, es salir del paso á costa del crédito del país. Hacer estos cortes de deuda sería lo mismo que prescindir el Estado de uno de sus mas importantes servicios; lo mismo es cortar cuentas en la deuda que sería cortarlas en las clases pasivas, en marina, en guerra ó en otro servicio cualquiera. La deuda no tiene arreglo; es necesario que todo el mundo se persuada de que no es lícito que un Gobierno se arrastre un día ante los prestamistas, para no cumplir después con los compromisos que ha contraído con ellos cuando los necesitaba. Lo que no tolera la moral individual no lo tolera la moral social, y no ya la realidad, el solo anuncio de un corte de cuentas en la deuda, produce una depreciación en sus valores, de tal naturaleza, que en estos mismos días, en la plaza de la Leña se descuentan nuestros cupones, como si este proyecto fuera ya ley, al 20 por 100.

Yo no soy partidario de las emisiones; creo, como cree en Inglaterra, que estas no deben hacerse sino en el último extremo; pero comprendo que haya otras ideas contrarias: comprendo que haya quien defienda el derecho de imponer tributos sobre la renta, y quien defienda lo contrario; lo que no comprendo es que no se tome un término medio como el que ha tomado el señor ministro, sin reconocer que la deuda no debe imponerse, y sin reconocer tampoco el derecho absoluto de la imposición. ¿Cómo se ha hecho el arreglo? Nuestra deuda se paga en Inglaterra, en Alemania, en Francia, en Portugal, y naturalmente en España. Pues bien: según parece, aquí se ha hecho un convenio con los tenedores ingleses y alemanes; pero y los demás de Francia, de Portugal y de España? Con estos no se ha tratado, y por consiguiente, respecto de estos acreedores no hay convenio, sino imposición. ¿Y qué ventaja reporta el tesoro español del arreglo que priva á los acreedores de un sexto de sus intereses? Mi amigo, el señor marqués de Sardoal ha hecho los cálculos, y ha deducido que la ventaja será de 14 ó 15 millones de reales al año. El señor ministro traduce eso como un préstamo que le hacen los acreedores al 6 por 100, y esta idea es exacta: pero se obtiene este préstamo comprometiendo nuestro crédito, porque es indudable que no puede hacerse convenio ninguno con los acreedores sin declararse antes en quiebra: el que no está en quiebra no necesita convenios.

Y yo pregunto, señores: ¿merecen esos 14 ó 15 millones anuales la declaración de la quiebra del país? ¿No comprendéis que de ese modo enseñáis á nuestros naturales, un poco aficionados de suyo á la holganza, que puede dejarse de pagar una contribución acudiendo á emisiones de deuda? Si no esperais que el país pueda prosperar para atender al sostenimiento de todas sus necesidades, ¿en qué fundais vuestras promesas para dentro de cinco años?

Veamos ahora á qué precio se ha conseguido esto que el Sr. Bona llamaba servicios del Banco. Se dice que esta moratoria se había obtenido gracias á la mediación de bonos del Banco de París, y yo lo he creído así hasta que leí el otro día un periódico ministerial, que refería lo que había sucedido en el *meeting* de acreedores españoles celebrado en Londres. Este periódico decía así:

«Ayer se celebró una reunión muy numerosa de tenedores de títulos españoles, convocada por el consejo del *Foreign Bondholders* y por la comisión de tenedores de deuda española, en los salones de *London Tavern*, con el objeto de examinar las proposiciones del ministro de Hacienda de Madrid, respecto al pago de los intereses de la deuda exterior.»

Y luego añade: «El barón N. de Rothschild presentó la proposición siguiente:

«Por mas que los tenedores de la deuda exterior de España reunidos aquí sean de opinión que fuera preferible para el crédito de España emitir el papel aceptado en lugar de efectivo por los intereses al valor actual en Bolsa.»

Véase cómo los acreedores dan al convenio el mismo sentido que yo le he dado, y consideran mas decoroso para el Gobierno español emitir títulos al precio de cotización.

Y sigue diciendo: «sin embargo, en consideración al respeto que merecen el arreglo del 27 de Mayo, las declaraciones del señor ministro de Hacienda y las del enviado extraordinario en su nombre; y atendiendo á que tal arreglo ó conven-

ción existe sustancialmente en toda su fuerza y está admitido como base del contrato; y además, que la deuda exterior quedará exenta en términos explícitos de toda contribución, y en fin, que este acomodoamiento solo durará mientras lo exijan las necesidades del Tesoro, y en ningún caso mas de cinco años, los tenedores acuerdan aceptar las modificaciones propuestas por el Sr. Ruiz Gomez en su proyecto de ley del 25 de Setiembre de 1872.

En apoyo de la proposición, dijo el barón de Rothschild:

Señores, la realización de cualquiera arreglo de esta clase, es contraria a mis sentimientos y a los de la casa de que soy un humilde socio. Nosotros, por nuestra parte, protestaremos siempre contra todo Gobierno que exija un arreglo de esta naturaleza con sus acreedores. El interés de la deuda debe ser pagado íntegro. (Aplausos.) Pero creo que, después de meditarlo, se convendrá conmigo en que, aunque nosotros todos protestemos contra el arreglo, ha pasado ya la oportunidad de la protesta. El 27 de Mayo se vino a un acuerdo con el Gobierno español para admitir una parte de los cupones en efectivo y la otra en papel. Siendo así, me parece que el único punto que merece nuestra consideración al presente, es saber si el arreglo propuesto ahora por el Gobierno de España y el Sr. Gomez es mas o menos favorable que el arreglo que fué aceptado por nosotros en el mes de Mayo. Entonces nos convinimos a tomar valores del 5 por 100, con uno por 100 de amortización. Ahora el señor ministro nos ofrece 3 por 100 consolidado; es decir, un 6 por 100 anual, en lugar de un 5 por 100 amortizable. Creo que el 3 por 100 consolidado que se ofrece ahora será mas convertible y mas fácilmente vendido, y de mas valor que el 5 por 100 aceptado en Mayo.

Al adoptar esta proposición, debemos considerar el aspecto político de España, y no obstante nuestra adhesión al arreglo, debemos tomar en cuenta las dificultades con que los ministros tienen que tropezar allí. Hay partidos políticos siempre desearios de derrotar al actual Gobierno liberal, de impedir la recaudación de las contribuciones y de hacer un desarreglo en los presupuestos. De otra parte, si rechazamos la proposición del Sr. Gomez, probablemente, o mejor dicho, ciertamente, presentará su dimisión. Sus planes financieros vendrán entonces a tierra, y la culpa entera será nuestra. Creo, pues, que a pesar de nuestra aversión al arreglo, después de consignar nuestra protesta en contra, no tenemos que hacer mas que aprobarlo.

Se ve aquí, señores, que en este párrafo aceptan los acreedores el convenio por la necesidad, temiendo que pueda esto ponerse en peores condiciones. Yo lo celebro, porque se refiere a la continuación del Gobierno radical; pero ya veis el sentido de ese convenio. Y se nos decía que le debíamos a la intervención del Banco de París. ¿Dónde está la intervención, después de leído lo que pasó en el meeting? ¿Es que se ha intervenido en la sombra, preparando el camino de los acreedores?

Dice el Sr. Bona que nos prestará el Banco otro servicio colocando los 1.000 millones de consolidado. Y yo pregunto: ¿dónde está la obligación? En ninguna parte. Se le concede la autorización para colocarlo, pero no se le impone obligación ninguna, y la autorización se le da como una comisión de mas de dos y medio. No hay, pues, tal participación en el convenio, ni tal obligación de colocar los 1.000 millones de consolidado. Uno y otro servicio son completamente ilusorios.

Pero admitamos que el Banco nos hubiera hecho este servicio, ¿se deben pagar los servicios de agencia con la facultad de crear un Banco? ¿Es buen modo de premiar servicios de agente dar una cosa que no tiene nada que ver con el servicio prestado? Todos recordáis que un personaje importante que había dado dinero para acelerar la revolución, debía en concepto de algunos, por este motivo, ser candidato al trono. Y yo decía siempre: no; si ha dado el dinero y está arrepentido, que se le devuelva; pero este no es motivo para colocarlo en el trono. Pues una cosa semejante es la que ahora se pretende para ese Banco. Yo creo que con haber obtenido el adormecimiento de los bonos, como decía mi amigo el señor marqués de Sardoal, tenía muy bastante.

Pero además se le concede el establecimiento de un Banco hipotecario. Señores, yo he leído varias veces este proyecto, y no he podido comprender aun que es lo que va a hacer ese Banco, cuál va a ser su naturaleza. Yo le llamé en otro sitio el Banco omnibus, lo cual me ha valido una fraterna del Sr. Bona, y no sé si la frase es o no oportuna; pero para rechazarla no basta querermos imponer silencio a manera de dómine. Yo no sé lo que pensará la escuela economista del Sr. Bona; pero sé decir que si hubiera pasado veinticinco años de mi vida conjugando en calles y en plazuelas el verbo *abolir*, no hubiera venido luego a defender aquí la creación de un Banco privilegiado.

Señor presidente, si S. S. piensa suspender la sesión, yo le agradecería que lo hiciese, y así

descansaría un rato, para reanudar mi discurso esta noche.

El Sr. Presidente: Escasísima es la gracia que tengo que conceder a S. S., porque apenas faltan cinco minutos para la hora.

Se suspende esta discusión.

Pasó a la comisión de presupuestos una enmienda del Sr. Aguilar y otros al art. 1.º del proyecto de ley de arreglo de la deuda.

El Sr. Presidente: Se suspende la sesión hasta las nueve de la noche.

Eran las seis.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 9 de Noviembre de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario. Continuando la discusión del proyecto sobre auxilios a las empresas de los ferro-carriles de Madrid a Malpartida y de Mérida a Sevilla, hizo uso de la palabra en contra del dictamen el Sr. Galdo, encontrando la razón de tanta subvención pedida al Gobierno, en la centralización administrativa de que somos víctimas hace mucho tiempo.

Atacó con calor la influencia del Gobierno en todas las esferas de la actividad social, lamentándose de que si nosotros marcháramos en un sentido progresivo hacia la realización del aumento de nuestra industria, nuestra agricultura y nuestro comercio, no era por impulso natural, sino empujados por el movimiento europeo.

Manifestó sus temores de que estos auxilios se prodigarán por el precedente que había de resultar votando los que se discuten.

Explicó su ausencia del banco de la comisión, porque en esta cuestión había un principio de justicia y otro de conveniencia, declarando el orador que ante la primera sacrificará siempre la segunda.

Terminó diciendo que si se votaba este proyecto de ley, con igual justicia deberían concederse a otras empresas los auxilios que piden.

Le contestó el Sr. Montesinos, explicando las causas por las cuales no estaba entre nosotros tan desarrollada la iniciativa individual como en otros países, afirmando que la mayor parte de los ferro-carriles franceses y belgas estaban construidos con subvenciones, y que solo Inglaterra tenía ferro-carriles costeados exclusivamente por las empresas.

Citó las subvenciones dadas por el Gobierno español en diferentes épocas y que ascendían a la suma de mil millones de reales.

Terminó su discurso defendiendo el dictamen de la comisión.

Rectificó el Sr. Galdo diciendo que no porque se hubieran prestado auxilios a otras empresas injustamente, se debían prestar a la de los ferro-carriles de Madrid a Malpartida.

Insistió en que sus argumentos no habían sido contestados por el Sr. Montesinos, por mas que este señor senador hubiera defendido cumplidamente a la provincia de Cáceres de que es representante.

Rectificó el Sr. Montesinos sosteniendo la justicia de estos auxilios.

El Sr. Herrero Lopez dijo en contra del dictamen que moralmente no podían las Cortes conceder estos auxilios, por haber convenido con la empresa en que ésta construiría gratis los ferro-carriles de Mérida y Malpartida.

Hizo ver el mal estado de nuestra deuda, y lo inconvenientes que eran auxilios de esta especie ante el mal estado de la Hacienda.

El señor presidente del Consejo de ministros apostrofó al Sr. Herrero por haber dicho este señor senador que moralmente no podía el Senado votar este proyecto. Protestó de la rectitud de sus intenciones, y manifestó su extrañeza por el curso que tomaba este debate después de las palabras que pronunció ayer.

Se lamentó del lenguaje de algunos periódicos en cuestiones de obras públicas.

Afirmó que en este proyecto no había habido presión ninguna sobre el Gobierno por los diputados, como se desprendía de las palabras del señor Herrero Lopez.

Hizo presente al Senado que si ahora no se concedían estos auxilios no tendría jamás ferro-carril la provincia de Cáceres.

Terminó rectificando algunos conceptos del señor Galdo y del Sr. Calderon Collantes.

El Sr. Calderon Collantes hizo uso de la palabra para una alusión personal, explicando las que pronunció en la sesión de ayer, y que no envolvían ningún ataque personal al Sr. Ruiz Zorrilla, diciendo que jamás rebajaría, ni con su palabra ni con su intención, la dignidad de los gobiernos, cualesquiera que fuera, porque esto trae siempre deplorables consecuencias. Anunció que hablaría en contra del art. 2.º del proyecto.

bía que tú, contra la espresada voluntad de tu padre, hablabas alguna vez por la ventana con el hijo del corregidor. No di importancia al caso, y lo tomé como niñería, propia de tus pocos años. Como hace dos estudié mi último curso en Coimbra, allí conocí de sobra a Simon Botello. Cuando a la vuelta me contaron tus amores con este estudiante, me sorprendí de tu buena fe; luego creí que tu misma inocencia te serviría de ángel custodio. Ahora, como amigo tuyo, me duele verte como fascinada por tu perverso vecino. ¿No te acuerdas de haberle visto asociado con los mas infimos villanos de la comarca? ¿No has visto a tus criados con las cabezas rotas por el tal camorrista de baja estofa? ¿No has sabido que en Coimbra andaba por las calles borracho y armado como un salteador de caminos, predicando a la canalla guerra a los nobles, a los reyes y a la religión de nuestros padres? ¿Acaso ignorabas todo esto?

—En parte lo ignoraba, y no siento saberlo. Desde que conocí a Simon, me consta que no ha vuelto a dar el menor disgusto a su familia, y no he oído hablar mal de él.

—Y por eso estás persuadida de que Simon debe a tu amor la transformación de sus costumbres?

—No lo sé, ni me ocupo de eso, respondió con impaciencia Teresa.

—No te enfades, primita. Te voy a decir las últimas palabras: yo, en cuanto viva, he de tratar de salvarle de las garras de Simon Botello. Si te falta tu padre, yo quedo en su lugar. Si las leyes no te defienden de los ataques de ese demonio, yo haré ver al valentón que la victoria que obtuvo sobre los aguadores, no es título suficiente para

Rectificó el señor presidente del Consejo de ministros.

Rectificó el Sr. Herrero Lopez, haciendo notar su asombro por la interpretación que el señor presidente del Consejo de ministros había dado a sus palabras.

Nuevamente rectificaron el señor presidente del Consejo y el Sr. Herrero Lopez.

El Sr. Godínez de Paz defendió el dictamen.

Leído nuevamente el proyecto, se aprobó sin discusión el art. 1.º en votación ordinaria.

Se suspende esta discusión y se lee el proyecto de ley de reemplazo del ejército.

El Sr. Jurado hizo uso de la palabra en contra de la totalidad del proyecto, lamentándose de su presentación y asegurando que enageneria al Gobierno las simpatías de los pueblos que con regocijo vieron la formación del actual Gabinete.

Dijo que las leyes de quintas eran la esclavitud de los blancos, y terminó rogando al Senado no diera su voto al proyecto.

Le contestó el Sr. Erasmo, como de la comisión, y defendió el proyecto por la necesidad de contener aspiraciones bastardas, y atender a las necesidades de la patria en Cuba como en Cataluña.

Siendo pasadas las horas de reglamento se suspendió la discusión, y se señaló la orden del día para el lunes.

Eran las siete menos cuarto.

Noticias.

Los diputados y senadores de Puerto-Rico se han reunido ayer tarde en el Congreso para tratar de los asuntos políticos de aquella isla.

Dice el colega federal *La República*, que hay en algunos representantes de nuestra asamblea la idea de votar para el nuevo directorio a los señores Orense y Contreras.

El ex-diputado conservador D. Adolfo Patxot, representante que ha sido de España en el extranjero, no es, a pesar de lo que dicen algunos periódicos, el candidato radical del mismo apellido que se presenta por Lérida.

Escriben de Berlin que la crisis ministerial promovida por la proposición de ley sobre los círculos o repartición territorial de las provincias prusianas, continúa en el mismo estado. Se cree que las conferencias entre el Gobierno y los principales miembros de la Cámara de los representantes, no producirán la avenencia que se desea entre el Gobierno y la segunda Cámara. Sin embargo, se asegura que de estas discusiones previas, y de la oportuna medida que con entregar la ley a la Cámara de los representantes se ha llevado a cabo, ha de resultar por lo menos que los trabajos legislativos se harán con mayor rapidez y prontitud, una vez que en esta nueva dirección no sufrirá el estacionamiento con que había que contar en la Cámara de los señores. Este procedimiento dará también al Gobierno mayor aplomo y garantía en la presentación del proyecto a la segunda Cámara, una vez que ya cuenta con la aprobación y voto favorable de la primera. La nueva apertura de las Cámaras tendrá lugar, según se dice, con un discurso de la corona, que será el mismo presentado por M. Champ-hausen.

Los diputados republicanos Sres. Navarrete, Sampedro y Pascual y Casas, declaran en una carta que han dirigido a *La Igualdad*, que si concurren a la votación del proyecto de ley llamando a las armas 40.000 hombres, fué después de asegurarse, por las notas de los secretarios, de que con los votos que les precedían había número suficiente para hacer válida la votación.

Han sido nombrados inspectores de vigilancia de segunda clase: D. Gabriel Ruadas, para las Baleares; D. José Domenech y D. Joaquín Herráiz, para Barcelona; D. Juan Vidal, para la Coruña; D. Juan Andreu, para Gerona; D. Guillermo White, para Granada; D. Mateo Martín Vasco, para Madrid; D. José Miranda, D. José Rivero, D. Rafael Trinidad Mesa, D. Juan Padilla y D. Francisco Manjon, para Málaga; D. Juan Ramon Villario, para Valencia; y D. Manuel Rodriguez, para Tarragona.

Un numeroso meeting para la abolición de la esclavitud ha tenido lugar en Mansion House, según escriben de Londres. Mr. Stanley ha hablado largamente, detallando los horrores del comercio de negros en Zanzibar. Zanzibar es un citado independiente de Inglaterra, que hace poco ha reconocido su soberanía, haciendo, desgraciadamente imposible, por ahora, toda intervención en este criminal comercio, que ha de quedar impune. En atención a estas observaciones, Mr. Otway se ocu-

ahorrarle el disgusto de verse echado a puntapiés de la casa de Tadeo de Alburquerque.

—¿Es decir, que tu quieres mandarme? le interrumpió Teresa llena de sorda cólera.

—Quiero dirigirte mientras tu razón necesite de auxilio. Tén juicio y no me razonaré en tus asuntos. No te quiero molestar mas, Teresa.

Baltasar Coutiño fué desde allí a buscar a su tío y le contó lo esencial de esta entrevista; Tadeo, atónito del valor de su hija y herido en el corazón y en sus derechos paternales, quería correr al cuarto de ella y maltratarla. Detúvose Baltasar, haciéndole ver que tal violencia era el peor de los medios, y de temer que esto diera lugar a que Teresa se escapase de casa. Contuvo el padre su ira y reflexionó. Algunas horas después mandó llamar a su hija, la hizo sentarse a su lado y en términos comedidos y con ademán tranquilo le dijo que su deseo era verla casada con su primo, pero que sabía que la intención de su hija no era esa. Añadió que no la violentaría, pero que tampoco consentiría nunca que ella, hollando el pundonor de su padre, diese su mano al hijo de su mayor enemigo, y que estando al borde del sepulcro, mas pronto bajaría a él si perdiese el amor de su hija, a quien consideraría como muerta. Acabó preguntando a Teresa si ella quería entrar en un convento y esperar allí que su padre muriera, para ser después desgraciada, según su capricho.

Teresa respondió llorando que entraría en un convento, si tal era la voluntad de su padre, pero que no se privase él de tenerla a su lado, ni quisiese privarle a ella de sus afectos, por temor de que su hija cometiese alguna acción indigna,

pó en demostrar la necesidad de terminar con los tratados políticos con Zanzibar, vergonzosos para la Inglaterra por la inacción a que se ve obligada a permanecer respecto a la cuestión de la esclavitud, tan escandalosa en aquella isla. Batle Frere anunció, en medio de ruidosos aplausos, que muy en breve serán revisados estos tratados. La Asamblea se disolvió, votando una proposición de Mr. Harrowby, en la que todos los miembros del meeting se obligan a usar de cuantos medios sean permitidos por la ley para combatir el tratado.

Ha triunfado en Tiverton Mr. Massey, candidato liberal, contra Mr. Watroad, diputado conservador, habiendo sido el primero proclamado miembro de la Cámara de los Comunes. Este suceso ha tenido gran trascendencia en Inglaterra, pues es un verdadero triunfo de los principios del liberalismo, y una derrota para la reacción conservadora, que ha perdido de un golpe el fruto de los largos amañes y profundas intrigas, que en esta elección venía elaborando.

Leemos en *La Correspondencia*:

En Castellón ocurre un conflicto verdaderamente lamentable. La diputación provincial se ha dividido, constituyéndose la mitad de ella, compuesta de 12 carlistas, 2 radicales y 2 federales intrasigentes, con el gobernador a la cabeza y nombrado su comisión permanente, mientras que la otra mitad que la forman 12 liberales, monárquicos, y 4 federales templados, protesta de la actitud de aquellos y reclama la justicia y la legalidad que le asisten para exigir que se discutan las actas y se niegue la posesión a los que no tienen los requisitos legales. El Gobierno se ocupa en tan grave cuestión y no tardará en resolverla.

Rocheftort se halla actualmente en Versalles. Según dice un periódico de París, el autor de la *Linterna* tiene algunos hijos, cuya madre se había retirado a un convento de Versalles después de la *Commune*. Esta señora se halla enferma de gravedad, y Rocheftort ha sido autorizado para ir a casarse con ella *in extremis*. Después de casado ha vuelto a la prisión.

El gobierno alemán debe recibir en toda esta semana 200 millones a cuenta de la indemnización de Francia.

La proposición sobre libertad de cifra en la correspondencia telegráfica privada la apoyará el señor Pascual y Casas, cuando el presidente del Consejo de ministros, ocupado actualmente en el Senado por las cuestiones que en esta Cámara se discuten, pueda asistir al Congreso.

El viernes hubo Consejo de ministros en Versalles, en el cual M. Thiers ha anunciado a los ministros los asuntos de que piensa ocuparse en su discurso de mensaje. Por lo que hasta ahora ha podido traslucirse, no piensa Thiers ocuparse en su discurso de las cuestiones constitucionales, dejándolas a la iniciativa del Parlamento. Los diputados van acudiendo desde las provincias a emprender los trabajos que desde el lunes han de continuarse en la Asamblea francesa. Ayer habrá tenido lugar una conferencia entre varios de los miembros de la izquierda parlamentaria, para tratar de fijar entre ellos un punto común de orden, al cual obedecerá toda esta parte de la Asamblea en las discusiones que se organicen.

En Burdeos tuvo lugar el martes un segundo banquete, dado por los electores a los diputados de la Gironda. Pronunciáronse en él discursos importantes, siendo de gran trascendencia las apreciaciones que sobre la futura Asamblea hizo el diputado M. Roucand.

Se han presentado al Congreso dos esposiciones, una del secretario y el contador de fondos de la diputación de Burgos, para que, con mérito ha haber probado sus conocimientos en la administración económica, los funcionarios que hoy sirven estos destinos en las diputaciones, se les declare con opción a ingresar en la carrera de la administración económica, con la categoría que a cada uno le corresponda, según los derechos que tengan adquiridos; y otra de varios vecinos y cultivadores del olivo de la villa de Almedinilla, provincia de Córdoba, pidiendo que se impongan en los nuevos presupuestos un derecho sobre las materias extranjeras, para la protección y beneficios de la producción nacional.

Ayer se reunieron en la sección 5.ª del Congreso los diputados de Puerto-Rico con objeto de tratar acerca de la línea de conducta que deben seguir en las cuestiones referentes a la pequeña Antilla que han de ser objeto de deliberaciones de las Cortes. Acordaron oponerse a que se continúe la inconstitucional práctica de legislar por decretos sobre asuntos que competen al poder legislativo, así como someter a este en un breve pla-

ni le desobediese en aquello que era de su deber obedecerle. Le prometió considerarse como muerta para todo hombre menos para su padre.

Tadeo la oyó y no le contestó.

IV.

El corazón de Teresa estaba mintiendo. ¡Vayan ustedes a pedir sinceridad al corazón!

Para buenos entendedores el diálogo del anterior capítulo debe haber definido a la hija de Tadeo de Alburquerque. Es mujer varonil, tiene fuerza, orgullo fortalecido por el amor, desprecio a vulgares preocupaciones, si entra en el número de ellas el sacrificio que una hija hace de su voluntad, a las caprichosas determinaciones de su padre. Dicen las buenas gentes que no, y yo abundo siempre en el parecer de las buenas gentes. No creo que será malicioso atribuirle un poco de astucia o hipocresía si se quiere; sería tal vez mas correcto llamarla perspicacia. Teresa advina que la lealtad tropieza a cada paso en el camino real de la vida, y que los mejores fines se alcanzan por atajos en que no cabe la franqueza y la sinceridad. Estos ardidés son raros en la edad inesperta de Teresa; pero la heroína de una novela casi nunca es vulgar, y ésta de que hablan mis apuntes no lo era. A mi me basta para creer en su distinción la celebridad que ella llegó a alcanzar a causa de su desgracia.

De la carta que escribió a Simon Botello, contando las escenas antes descritas, la crítica deduce que la joven contempor zaba con su padre, hija la mira en el futuro y sin pasar por el disgusto

(Se continuará.)

Folleto.

AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA
DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

—Es que creo que no me perdonarás nunca la sinceridad con que te he hablado, y serás de hoy en adelante mi enemigo.

—Al contrario, —respondió él con mal encubierta ironía, — muy al contrario. Yo te daré pruebas de cómo te quiero, si alguna vez te llevo a ver casada con un miserable indigno de tí.

—Casada?... interrumpió Teresa; pero Baltasar le cortó la palabra diciendo:

—Casada con algun famoso borracho o camorrista, valenton con los aguadores y caballero distinguido que pasa los cursos de estudios preso en las cárceles de Coimbra.

Era claro que Baltasar Coutiño conocía el secreto de Teresa. Su tío naturalmente le había contado lo que él creía niñería de Teresa, antes de pensar tal vez en ofrecérsela por esposa.

Oyó Teresa el tono sarcástico de aquellas palabras, y levantándose, le respondió con altivez:

—¿No tienes nada mas que decirme, Baltasar?

—Si tengo: quédate aun sentada un rato; no pienses que hablas ahora al pretendiente despreciado; convénecete de que hablas a tu pariente mas próximo y a tu mas sincero amigo, y el mas fiel guardián de tu dignidad y de tu honra. Yo ya sa-

zo varias proposiciones de ley referentes á hacer extensiva á la isla de Puerto-Rico la Constitución vigente; al planteamiento de la ley municipal; á la abolición de la esclavitud, y algunas otras menos importantes: acordando reunirse en la misma seccion todos los dias desde el lunes próximo á las cuatro de la tarde, hasta ultimar los trabajos que han de presentarse al Congreso. Asistieron los Sres. Mosquera, Sanromá, Padial, Alvarez Peralta, Labra, García Martín, Soria, Borrell y Alvarez Ossorio, reinando completa unanimidad de pareceres.

El cadáver del diputado D. Emilio Gomez de la Vega ha sido embalsamado y ayer ha sido trasladado á Valladolid, por acuerdo de aquel ayuntamiento, que ha creído debía hacer estos gastos, tratándose de una persona que habia sido su presidente.

En breve se sacará á oposicion una cátedra de matemáticas en la universidad de Valencia.

Ya se halla en poder del presidente de la comision de jurado, Sr. Rivero, el proyecto sobre procedimiento criminal, redactado por el señor ministro de Gracia y Justicia. Comprende 946 artículos, además de las disposiciones transitorias.

En la seccion de anuncios insertamos el de la *Gaceta Ilustrada de la Exposicion Universal de Viena*, que se publica en la capital de Austria, y llamamos sobre él la atencion de nuestros lectores y la de los espositores de ella, por el conocimiento detallado y minucioso que contiene sobre todos los ramos de industria que en el mundo se ejercen, y los preciosos dibujos de los objetos que la forman.

En el teatro de la calle de Jovellanos se ha empezado á ensayar una ópera cómica-fantástica de gran espectáculo titulada *Los Sueños de Oro*, original, segun noticias, de los señores Larra y Barbieri.

La direccion de Aduanas acaba de publicar las tablas de valores que han de servir de base para la estadística comercial del año de 1873, y para las reformas que en su dia deba sufrir el arancel, cuyas tablas han sido formadas por la comision de valoraciones creada en cumplimiento de la ley de 1.º de julio de 1869.

Dice *La Correspondencia*:
«Hoy han quedado rubricados los decretos de nombramiento de D. Sabino Herrero para la direccion del registro, y del Sr. Rivera para la subsecretaria de Gobernacion.»

Se ha dispuesto que la fábrica de Toledo se encargue desde luego de la construccion y recomposicion de los instrumentos quirúrgicos para el servicio de los hospitales y ambulancias del ejército y cuerpos armados de la peninsula y Ultramar.

El ayuntamiento de Sevilla trata de allegar fondos para redimir á los quintos de aquella ciudad.

La diputacion de Córdoba gestiona para que se dedique una cantidad respetable para la compra de obras con destino á la biblioteca provincial.

Dice *La Republica de Zaragoza*:
«Ha sido sumariado el oficial de cazadores de Alba de Tormes que mandaba las fuerzas sorprendidas por el cabecilla carlista *Cucala*.»

Parece que en breve empezarán en la Universidad central las academias de profesores para los alumnos, puesto que es favorable al dictamen la comision encargada de estudiarle.

Continúan en el teatro Español los ensayos del drama *Don Carlos de Austria*, del cual se dice si es ó no pariente cercano del drama de Nuñez de Arce, pues ambos están escritos sobre un mismo argumento.

El comité radical de Quintanar de la Orden ha quedado renovado en esta forma: Presidente, don Enrique Nieto; vocales, D. Anselmo Fontuha, don Ciriaco Gimenez, D. Sebastian Nieto, D. Dionisio Torija y D. José María Pulpon; secretario, D. Federico Martinez.

Los alféreces de navío D. Juan Muñoz y Fernandez, D. Cayetano Tejera y Teran, D. Antonio Llopis y Puig y D. Juan Puig y Marcell, han sido agraciados con la cruz de la Corona de Italia.

Ha sido agraciado con la cruz de San Mauricio y San Lázaro, el teniente de navío de segunda clase D. Manuel Diaz é Iglesias.

En el teatro del Circo se pondrá en escena en la próxima semana, un drama titulado *El haz de leña*, original del distinguido escritor D. Gaspar Nuñez de Arce.

Esta noche á las ocho se reúne en esta redaccion, calle de Isabel la Católica, núm. 23, la Junta directiva de la asociacion de escritores y artistas, con objeto de aprobar definitivamente los estatutos de la sociedad y convocar á junta general de socios. Recomendamos á los individuos que componen la junta, puntual asistencia.

La comision permanente de la diputacion provincial de Orense se compone de los Sres. Enriquez, Ogea, Gonzalez, García y Oterino, y el presidente D. Juan Rodriguez.

Ayer fué aprobada en el Congreso la proposicion del Sr. Nuñez de Velasco para que los procuradores puedan intervenir en los pleitos contencioso-administrativos.

El Sr. Zugasti ha presentado á las Cortes una esposicion del ayuntamiento de Hervas para que no se suprima el juzgado.

La ópera *Dinorah*, anunciada en el teatro Nacional, la cantarán la señora De Maessen y los Sres. Rota y Baragli.

La comision designada para acompañar los restos mortales del diputado burgalés Sr. Gomez de la Vega, se compone de los señores siguientes: D. Simon Sainz de Baranda, D. Enrique Irigoyen, D. José Rivera, D. Pedro Salaverria, don

Diego Arias de Miranda, D. Agustin Galindez, D. Francisco Javier Higuera, todos diputados por Burgos, y D. Manuel Gomez, de Logroño; D. Felipe Ruiz Huidobro, de Santander; D. Gregorio Guzman Lucas, de Valladolid; D. Basilio de la Orden, de Soria, y D. Aureliano Garcia, de Palencia, cuyas provincias son limítrofes á la del finado.

Ayer fué aprobado el dictamen denegando el suplicatorio para procesar á los diputados señores Moreno Rodriguez y Garcia (D. Bernardo).

En Miraflores de la Sierra se ha presentado de un modo alarmante la epidemia de sarampion. Por disposicion del señor gobernador de esta provincia han salido ayer para aquel punto dos facultativos; se ha mandado reunir la junta de sanidad y dádose conocimiento á la diputacion provincial para que por su parte envíe los auxilios que crea necesarios. Habia unas 500 personas atacadas, de las cuales, segun los partes oficiales, mueren diariamente, por término medio, de ocho á doce.

Los facultativos que espontáneamente se han prestado á ir á Miraflores de la Sierra á combatir los progresos de la epidemia de sarampion, son los Sres. D. Juan Balaguer y D. Ezequiel Mendez, médicos higienistas del gobierno civil de esta provincia.

La junta superior de Sanidad se ha reunido ayer para tratar de asuntos relativos á las comunicaciones recibidas de Viena sobre estado sanitario de aquella capital.

Ayer estaban interceptados los hilos telegráficos entre Manresa y Lérida, porque una partida armada ha destrozado todos los aparatos en la estacion de Tarraga.

A consecuencia de los consejos de guerra del Ferrol, hay ya cinco procesados sentenciados á la última pena, unos 26 á diez años de presidio y otros varios á diferentes penas.

La recluta para el ejército de Cuba se está llevando á cabo bajo los mejores auspicios, tanto en Madrid como en provincias.

Mañana á las ocho y media de la noche darán principio las conferencias públicas que la sociedad el Fomento de las Artes celebra todos los años.

El primer tema designado para el debate es: «Idea del Estado bajo el punto de vista económico.» «Límites dentro de los cuales debe ejercer su accion.» «Exámen del sistema anti-autoritario ó anárquico.» Los señores nombrados para dirigir estas conferencias, son los siguientes:

Presidentes: D. José Hilario Sanchez, D. Federico Stern y D. Francisco Hay de la Puente. Secretarios: D. Jesús Muñoz y Rivero, D. Vicente Fernandez Villaciorgo, D. Enrique Casaña, D. Pedro José Ochoa, D. Vicente Nieto y Serrano, D. Mariano Alonso y Diaz.

El mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo se ha hecho hoy cargo del mando del distrito militar de las provincias Vascongadas y Navarra.

Mañana tendrá lugar la comida con que el señor Sickles, representante de los Estados Unidos en Madrid, obsequia al general Alaminos, y á la cual están invitados todos los ministros.

Ayer se encontraba en Cabazas la faccion Carriker.

Telegramas.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos:

Paris, 8.
El Sr. Thiers ha sido elegido árbitro para resolver las diferencias pendientes entre la Gran Bretaña y Portugal.
En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito á 87,15.
El 3 por 100 francés á 53,00.
El 5 por 100 á 34,70.
El interior español á 26,318.
El exterior id. á 30,30.

Londres, 8.
El exterior español á 29 3/4.
El 3 por 100 portugués á 41 7/8.

PARIS 8 (noche).
El Sr. Thiers ha felicitado al general Grant por haber sido reelegido presidente de la república de los Estados Unidos.

El Sr. Thiers leerá su mensaje á la Asamblea el miércoles ó el jueves.
Parece seguro que no se presentará ninguna proposicion constitucional antes de quince dias.

Se asegura que el Sr. Greby, presidente de la Asamblea, propondrá el nombramiento de una comision para estudiar en conjunto las cuestiones constitucionales.
Se considera probable la aprobacion de esta proposicion.

Amberes, 8.
El 3 por 100 español, á 29 1/8.
El 3 por 100 portugués, á 41,00.
Amsterdam, 8.
El 3 por 100 español, á 29 1/16.
El 3 por 100 portugués, á 41,00.

Versalles, 8.
El proyecto de ley relativo á la reorganizacion del ejército, está muy adelantado. Se presentará á la Asamblea en una de sus primeras sesiones.

El mensaje que leerá el Sr. Thiers á la Asamblea contiene una esposicion detallada sobre el estado rentístico, político y comercial del país.—*Fabra*.

Londres, 9.
El Banco de Inglaterra ha elevado el descuento á 7 por 100.

Nueva-Yorck, 9.
El general Grant obtuvo mayoría en la eleccion de presidente de la Republica en 30 Estados y el Sr. Greeley en 7.

El Sr. Lerdo de Tejada, ha sido proclamado presidente de la Republica de Méjico.—*Fabra*.

Oficial.

Movimiento carlista de Cataluña.—La faccion Saballs fué dispersada el dia 8 por la columna del brigadier Arrando en las cercanías de Riaña. La columna Gamir dió alcance al anoecer del propio dia á la faccion Castells en las alturas de

San Magin, haciendo algunos disparos de artillería que la causaron pérdidas.

En el resto de la Peninsula reina tranquilidad.

Reales decretos admitiendo la dimision del mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera, del cargo de capitán general interino de las Provincias Vascongadas y Navarra, y nombrando en su lugar á D. Baltasar Hidalgo y Quintana, de la misma categoria.

Reales decretos dejando sin efecto el nombramiento de D. Juan Acebedo y Perez para el cargo de segundo cabo de la capitanía general de las Provincias Vascongadas y Navarra, y nombrando en su lugar al mariscal de campo D. Carlos de Gardin y Maña.

Se concede la cruz de primera clase de la orden civil de María Victoria, á propuesta del claustro de profesores del conservatorio de Artes, á favor de D. Eusebio Juliá y García Nuñez, como comprendido en los párrafos segundo y cuarto del artículo 6.º del reglamento de 18 de Julio de 1871.

Por reales decretos se conceden tambien cruces sencillas de la misma orden á D. José María Beltran y Fernandez y á D. José María de Gavini y Fernandez de Matanco.

Atendiendo á los méritos de D. Miguel Bosch y Juliá, inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de Montes, se le concede la gran cruz de la orden civil de María Victoria.

Se traslada á la cátedra de Historia natural vacante en el Instituto de segunda enseñanza de Vergara, dotada con el sueldo de 2.500 pesetas anuales, á D. Serafin Sanz y Ayud, que desempeña la misma asignatura en el Instituto de Tudela.

Se anuncia que las oposiciones á la cátedra de complemento de Algebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica y Geometría analítica de dos y tres dimensiones, correspondiente á la facultad de ciencias, seccion de ciencias exactas, vacante en la Universidad de Valencia, por traslacion del que la desempeñaba, se verificarán en Madrid.

La *Gaceta* publica la Memoria justificativa del proyecto de division judicial del territorio de la audiencia de Barcelona.

La temperatura máxima de ayer fué de 18,2, impropia de la estacion.

ALCANCE.

CORTES.

Extracto de la sesion de la noche del 9 de Noviembre de 1872.

Abierta la sesion á las nueve de la noche bajo la presidencia del Sr. Rivero, continuó el señor Ramos Calderon su interrumpido discurso en contra del proyecto de ley sobre Banco hipotecario.

Dice que los planes del actual ministro, mas que aliviarle, hacen mas desconsolador el Estado de la Hacienda.

El orador se asombra de la facilidad con que se emiten cientos de millones en papel, y cree que es un abuso reciente que no pueden tolerar los verdaderos amantes del país.

Hace un análisis de la gestion económica del señor Salaverria en parecidas emisiones á la que vendrá á negociar el Banco hipotecario, y pregunta cuántos billetes tomará á la par el Banco de Paris, como en las operaciones del antiguo ministro de la union liberal tomaba el Banco de España.

El orador dice que no sabe qué clase de Banco se quiere crear, porque los que se llaman bancos hipotecarios, no necesitan discutirse en los Cuerpos colegisladores.

Hace la historia del *Credit Foncier*, diciendo que los asociados de este tenian mas garantías que las que pueden tener los del Banco hipotecario; que al primero se le impusieron condiciones fuertes, como la de que no podría prestar á tipo mas alto que el de 5 por 100 por interés, amortizacion y descuento, y que á este nuevo establecimiento de crédito, cuyo proyecto se discute, se le daban garantías, favores y privilegios, sin atender al beneficio del Estado ni de los asociados en general.

Declara que lo que el Gobierno hace con la creacion de este Banco es contratar con extranjeros, y dar intervencion en los asuntos del Tesoro á personas que nada tienen de comun con nosotros, y que antes que esto, debia tratar con establecimientos españoles del mismo género.

Defiende la creacion y manera de ser de la Caja de Depósitos, poniéndola ante los ojos del Gobierno por modelo, y rectifica algunos conceptos del Sr. Bona.

Califica de tiránicas las condiciones que puede imponer el Banco á los que le pidan dinero; pues se le autoriza para que en caso de no pagar los deudores el interés del capital, dentro de ciertas condiciones, pueda tomar posesion de las fincas, que á su favor hipotéquen aquellos, siendo esto en concepto de este señor diputado un verdadero secuestro, y añade que si de esta manera ha de esperar su prosperidad, la agricultura española puede esperar sentada.

Termina diciendo que con la aprobacion de este proyecto se podrá afirmar que la revolucion de Setiembre se hizo para el Banco de Paris.

El Sr. Bona hace uso de la palabra para alusiones personales, y rectifica algunos de los argumentos que le ha atribuido el Sr. Ramos Calderon. Defiende la necesidad de apelar á recursos extraordinarios, en ciertos momentos, porque es necesario para que la produccion aumente que los gobiernos garanticen todos los derechos, y esto no se puede conseguir sin medios, sin marina de guerra para proteger la mercante, sin ejército para conservar la integridad de la patria.—El señor Bona cree que estos recursos los proporcionan mas fácilmente que otras las instituciones bancarias.—Termina ocupándose de la manera de disminuir el déficit.

El Sr. Garcia San Miguel, como de la comision, defiende el proyecto estendiéndose en largas consideraciones sobre los buenos resultados que del Banco se prometen, así el Gobierno como la comision de que forma parte.

Examina los argumentos del Sr. Ramos Calderon, y combate sus teorías respecto de la deuda, de los asuntos financieros, y de las bases de esta clase de bancos; defiende la gestion financiera del partido radical, haciendo la historia de las vicisitudes que han sufrido los intereses del Estado desde el año 1868, Combate la proposicion del

Sr. Ramos Calderon de sacar á la plaza los bonos del Tesoro que existen en cartera, porque se podría mejorar su cotizacion y perder el Gobierno desprendiéndose de ellos.

Se suspende esta discusion.

Se leen los nombres de los señores diputados que han de acompañar y asistir al entierro de los restos mortales del Sr. D. Emilio Gomez de la Vega, diputado que fué.

Se leen los dictámenes de algunas comisiones. Se levanta la sesion. Eran las doce.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 10, á las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputacion provincial.—Batallon de Zapadores.—Jefe de día, señor teniente coronel del sexto batallon, D. Saturnio de la Puente.—Capitan de E. M., D. José Leonard. Cubrirá el servicio de la guardia exterior del real Palacio hoy domingo 10, á las once en punto de la mañana, 300 hombres con sus respectivos oficiales y clases del 7.º batallon.—Jefe de parada, señor teniente coronel del mismo, D. Manuel Pardo Bartolomé. Corresponde el servicio de piquete en la Plaza de los Toros á dos compañías del 5.º batallon.

El brigadier jefe de E. M.,
CARMONA.

SANTO DEL DIA.

El Patrocinio de Nuestra Señora.

BOLSA DE MADRID DEL 9.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado...	27-50	Abril 1850, 4.000...	00-00
Títulos pequeños...	27-45	Junio 1851, 2.000...	00-00
A fin de mes...	27-70	Agosto 1852, 2.000...	00-25
Inscrip. del 5 por 100...	00-00	Marzo 1853, 2.000...	00-00
3 por 100 exterior...	31-80	Julio 1856, 2.000...	00-00
Material del Tesoro...	00-00	Obras públicas 1858...	00-00
Personal...	00-00	Ferro-carriles 2.000...	54-10
Sisas...	00-00	Id. nuevas 2.000...	00-00
Oblig. municipales...	00-00	Id. id. 20.000...	55-55
Empréstito Euzeland...	00-00	Id. nuevas 20.000...	00-00
Billetes hipotecarios...	102-60	Alar á Santander...	00-00
Id. Banco de Castilla...	00-00	Banco de España...	171-00
Bonos del Tesoro...	78-40		
Cantidades pequeñas...	78-50		
Y. Diciembre de 1872...	00-00	Cambios.	
Id. Marzo de 1873...	00-00	Londres, á 90 d. f....	49-55
Dos vencimientos...	00-00	Paris, á 8 d. y...	5-19
R. de la Caja de Dep...	86-60		

Los valores que han sufrido alguna alteracion, han sido el exterior, baja 5 céntimos; bonos id., 10; billetes hipotecarios, alza, 10 céntimos.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 25 de ab.—Turno 2.º impar.—GH Ugonotti.
ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 4.º de la tarde.—Turno 1.º par.—La Rica-Hembra.
A las 8 1/2.—F. 38 de ab.—T. 1.º par.—El peluquero en el baile.—Crisida y mariposa.—Dos y uno.
ZARZUELA.—A las 4 y 1/2.—F. 8.º de la tarde.—El Rey Midas.
A las 8 1/2.—F. 60 de ab.—2.º serie.—T. 2.º par.—El tributo de las cien doncellas.
CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 7.º de la tarde.—T. 1.º impar.—Don Juan Tenorio.
A las 8 1/2.—F. 44 de ab.—T. 2.º par.—Doña Urraca de Castilla.—Las multas de Timoteo.
VARIETADES.—A las 4 y 1/2.—D. Juan Tenorio.
A las 8.—(Se continuará).—D. Juan Tenorio.
CIRCO DE PAUL.—A las 4 1/2.—Satanás II.—D. Sisenando.
A las 8 1/2.—Satanás II.—La Soirée de Chapulin.
ALHAMBRA.—A las 4 1/2.—El sueño de la vida.
A las 8 1/2.—La misma.
MARTIN.—A las 4 1/2.—La Vaquera de la Finajosa.—Baile.—Escuela Normal.
A las 8.—En el cuarto de mi mujer.—Baile.—Los locos de Leganes.—El mártir de la duda.—El término medio.—Baile.
RECREO.—El Joven Telemaco.—Equilibrios de amor.
A las 8.—Buenas noches, Sr. D. Simon.—La niñera.—La isla de San Baladrán.—Los estanqueros aéreos.
ESLAVA.—A las 4 1/2.—La herencia de un sobrino.—El Memorialista.
A las 8.—Por falta de abrigo.—Marinos en tierra.—Por el rey y contra el rey.—Baile.
EL RAMILLETE.—Grandes bailes de 5 1/2 á 7 1/2, de 8 á 12 y de 1 á la madrugada.

ANUNCIOS.

LA CONCEPCION.

Gran fábrica-modelo de jabones cocidos, comunes y perfumados, premiados en diversas exposiciones. Calle de Segovia, 44, Madrid. Esta nueva fábrica, la primera en su clase de España, tiene abierto su despacho al público con las mejores condiciones que puedan desearse. Las personas que gusten surtir de ella hallarán excelentes calidades y baratura en los precios.—Jabon blanco de primera, 40 rs. arroba; idem amarillo y moreno, id., 50 id. NOTA. Se sirven pedidos á domicilio dirigiendo aviso por el correo al señor administrador de dicha fábrica.


ALLGEMEINE ILLUSTRIRTE
WELTAUSSTELLUNGS-ZEITUNG.
GACETA ILUSTRADA DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA.

Este periódico, que se publica en lengua alemana en la capital de Austria, sale por ahora tres veces al mes, y saldrá hasta del mes de mayo por semana durante la Exposicion. Van publicados ya hasta el número 21.
La suscripcion se hace por un tomo, ó sean 25 números, al precio de 14 pesetas, franco de porte, dirigiéndose al comisionado en España, D. Virgilio Fernandez y Garay, calle de Carretas, núm. 14 duplicado, cuarto segundo, Madrid.

GRAN BARATO DE ROPAS HECHAS

CALLE DE LA CRUZ, NUM. 17.

Sacos de pata y ratina, á 60, 80, 100, 120 y 140 rs.
Chaqués y americanas; idem á 40, 60, 70, 80, 90 y 100 rs.
Pantalones de pata superior, á 30, 34, 40, 44, 50 y 60 rs.
Carriks, género inglés, á 60, 100 y 120 rs.



TERCER ANIVERSARIO.

La Excm. é Ilma. Sra.

DOÑA TERESA BAJON DE SEOANE

falleció el día 12 de Noviembre de 1869.

Su hijo, hija política y nieto participan á sus parientes y amigos que el 12 del corriente, á las once y media de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Martín el aniversario por el alma de dicha excelentísima señora.

MADRID.—1872.
IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA,
Calle de Isabel la Católica, núm. 23.